

HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.612

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

ANO VIII

Probad los Cognacs de Henri Garnier y Compañía



Confites Antivenéreos
Roob Antisifilitico
Inyección Vegetal

COSTANZI

A. SALVATI COSTANZI
CALLE DIPUTACIÓN, 435
BARCELONA

También certifican que para curar cualquier enfermedad sifilitica ó herpética, en vista de que el lodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no solo cura radicalmente la sifilis y herpes, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. A. Salvati Costanzi, calle Diputación 435, Barcelona, seguro del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite á los incrédulos el pago una vez curados.

Precio de la inyección, pesetas 4. Confites antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, pesetas 5. Roob antisifilitico y antihérpetico, pesetas 4.

Dichos medicamentos están de venta en casa de A. Salvati Costanzi, Diputación 435, Barcelona, y en todas las buenas farmacias.

En Alcoy en la farmacia de la Sra. Viuda de R. Alfonso, calle Polavia.

Consultas médicas en Barcelona calle Diputación 435, entrepuerto 2º, todos los lunes, miércoles y viernes, á las 12

CLARÉTE DE LA CANAL

BENEJAMA SECO

VINAGRE PURO DE VINO BLANCO

TINTO

Se sirve á domicilio avisando al depósito, calle de Arias Miranda, 1, (antes Caablanca).

1903

Martes 20 de Enero

UN RICO POBRE

Hubo un hombre que, habiéndose acostado, no pudo dormir en toda la noche.

Pensaba:

—Por qué la vida es tan penosa para los pobres? Y por qué los ricos acumulan tanto dinero? Tienen cajas llenas de oro, y sin embargo, priváense de todo para seguir amontonando. Si yo fuera rico, no viviría de igual modo; daría una buena vida y procuraría que no fuese peor la de los demás.

De pronto oyó una voz que le decían: «Tú eres un burro, lo que necesitas es un poco de suerte».

—¿Quieres ser rico? He aquí una bolsa; no hay en ella más que un escudo; pero, en cuanto le saques, otro le reemplazará. Saca todos los escudos que quieras, y enseguida echa la bolsa al río. Mas, antes de echar al río la bolsa, no gastes ninguno de los escudos, porque el resto se te volverán piedras.

El pobre hombre estaba lo o de alegría. Cuando se sintió algo más tranquilo, se acordó de la regalo.

Y apenas había sacado un escudo cuando en el fondo de la bolsa vió que surgía otro.

—La felicidad es mala —murmuró—. Toda la noche pasé sacando escudos, y mañana seré rico. Mañana echaré la bolsa al agua, y desde entonces viviré cómodamente.

Pero llegada la mañana, cambió de parecer.

—Si quiero tener doble que esto —se dijo— con estar un día más ante mi bolsa, lo tendré.

Y también pasó aquel día extrayendo escudos. Al siguiente, más, al otro más... No podía decidirse á dejar la bolsa.

En esto sintió hambre, y entonces re-

porque en el momento su dinero quedaba convertido en piedra. Hubiera querido comer, pero de ningún modo separarse de la bolsa; comió, pues, el desgraciado, de aquél pan negro y duro; luego continuó sacando oro.

Ni aún por las noches descansaba,

pasó de esta manera, una semana un mes.

¿Quién se hubiera contentado teniendo cierta cantidad? Todo el mundo quiere acaparar lo más que pueda!

El hombre, aquel que hace una vida de mendigo, ha olvidado que deseó vivir para su placer y el de sus semejantes.

De vez en cuando toma una gran resolución; aproximase al río para arrojar la bolsa al agua; pero se arrepiente y se retira al punto. Hoy está viejo, amarillento como su oro, mas no puede cesar en su tarea.

Y así muere, pobre, sentado sobre un banco y con la bolsa entre las manos.

LEÓN TOLSTOY

Grabador instantáneo

LUIS GRAGEDA

Se graban Relojes, Cubiertos, Sortijas y bastones, en el acto; Sellos de Caucho, Tinta y lacre.

Se trabaja á domicilio

Se hacen toda clase de dibujos para bordados.

AVISOS

Cervecería del Viaducto, Arias Miranda 1, Alcoy.—En Alacante, calle de San Fernando 28.

EL CONCLAVE LIBERAL

El cuerpo de cardenales fusionistas, elevados al capelo por Sagasta en las diferentes etapas de su mando, se reúne en conclave para elegir sucesor al jefe muerto.

No brillará en este conclave la inspiración del Espíritu Santo, puro las conveniencias monárquicas, representadas por el partido que gobierna y por los hombres de la escuela antigua, ejercerán, han ejercido ya, el derecho de exclusión de algunos de los cardenales que forman el sacro colegio fusionista.

Por eso aspiran a elegir un papa temporal, un papa interino, un pontífice que se limite á presidir la campaña electoral y que no ocupe la silla gestatoria hasta después de convocar y reunido el parlamento. De la junta saldrá lo más inverosímil, lo más anacrónico, lo más impopular. Un valetudinario cuco que no satisface los deseos de nadie, y que será una constante remora para la marcha de un partido que tanto blasona de democrática, porque el ilustre fusionista que durante un espacio de más de veinte años se ha conquistado las más altas posiciones para sí y para los suyos, es un hombre incapaz de arrojar la muleta, es impedido por sus años, por sus achaques y por sus especiales condiciones de abandona las comodidades y el reposo de su casa, dando la confortable habitación para acudir á las luchas del parlamento y á las actividades de la dirección de un partido de lucha que aspira al gobierno.

Así andan escamados los de la antigua concentración, lo mismo los del lado de la izquierda que los del lado de la derecha, y se han negado á intervenir en el conclave fusionista, no obstante haber ocupado todos ellos el banco azul como ministros de aquel partido.

Pero van á elegir jefe y no tienen pro-

grama, van á edificar una casa comenzando por el techo, sin haberla cimentado, y van á imponer á las masas un pontífice y á darlas luego un credo, que puede muy bien no agradar á la falange a que presume dirigir y representar. Los quieren una gran concentración de fuerzas, que no sean más que la prolongación del muerto putrefacto fusionismo. Otros aspiran á doctrina puramente democrática, apartando cuidadosamente, á los elementos de la derecha. Otros mandan de los radicalismos exagerados, y cada una de estas varias tendencias aspira á predominar y á imponerse á las otras. Son los odios inextinguibles, que ahora más que nunca, se manifiestan al exterior, encargados de hacer imposible toda inteligencia, por lo mismo, que la incompatibilidad y la disparidad de criterio fue la causa principalísima de la infidelidad del llamado partido liberal y sus tremendos fracasos, en las diferentes etapas de su gobierno.

Ni el colegio de cardenales, ni el numeroso estado mayor que los sigue en categoría tiene autoridad para imponer á la opinión liberal, un programa y un hombre que podrá obtener regia sanción, que podrá ser grato á los conservadores, que podrá dirigir una mesa consagrada á una con la boleita de la alternativa de la presidencia del gobierno y antes con la dirección de las minorías parlamentarias de aquella agrupación, pero que no merecerá la confianza

— 32 —

todas las malas pasiones que han cabido en suerte á los habitantes de las ciudades; enriquecida sin cesar por el ejemplo de las virtudes y de las buenas acciones, debía tener mil atractivos para unos corazones sencillos, ignorantes de lo que son deseos, y por consecuencia exentos de privaciones. Pero en la época de que vamos hablando, dos de los tres hijos de Gabino no se hallaban en el feliz estado de inocente sencillez que acabamos de describir ahora mismo. Claudio y Juan habían convenido ya en dejar la casa paterna y en irse á París á buscar fortuna como lo hacían muchos de sus paisanos. Desgraciados! Iban á correr en pos de unas riquezas que, aun dado caso que las obtuviesen, podrían volverlas á perder con la mayor facilidad, sin reflexionar que con esto se despojaban voluntariamente de unos bienes con los que siempre hubieran podido contar.

Su impaciencia por marchar era tan viva como lo es siempre la de todos los jóvenes aturdidos que quieren salirse con un capricho; lo único que les detenia era el no haber hallado hasta entonces un motivo, por frívolo que fuese, que legitimase la resolución que habían tomado. Por desgracia, cuando el hombre está decidido á hacer un disparate, nunca le faltan medios para ponerlo en ejecución.

Hasta entonces, los dos hermanos habían oido siempre con docilidad las instrucciones y los prudentes consejos de Guillermo, su hermano mayor, que para todas las operaciones del cultivo era el representante de su padre, imposibilitado, como ya sabemos, de tomar parte en ellas.

Preocupados los dos mozalvetes con aquella idea fija, que no se separaba de ellos ni de día ni de noche, empezaron á disgustarse de que su hermano les mandase ó hallase mal hechas las faenas que habían ejecutado por sus manos; de suerte que á sus solas se complacían en murmurar y en dar un giro torcido á la conducta que Guillermo observaba con ellos, conducta qua sin embargo era la que siempre había ob-

— 29 —

vaban los que venían de París. Pero lo que más le encantaba era el ver aquellas blanquísimas camisas con tantos pliegues que ostentaban los domingos en la misa mayor, los que habían ido á tonar los aires de la capital. Claudio concluyó, pues, con cierta gravedad cómica, que no creía que fuese absolutamente indispensable para ser hombre de bien, el vestir á lo palurdo, sino que le parecía por el contrario que era muy natural, y hasta laudable el presentarse siempre muy aseado; y que respecto á él estaba convencido de que no dejaría de ser un buen muchacho, por más majo que se pusiese, y que creía que su honestidad sería siempre la misma, aun cuando llevase un buen reloj de oro en el bolsillo del chaleco.

Esta salida inesperada hizo reír al buen Gabino que se volvió hacia Claudio que estaba á su lado, y le dió un beso en la frente. Por lo demás, creyendo el anciano que tanto lo que había dicho Juan como las observaciones de Claudio no era hijo sino del alardamiento propio de la poca edad de entraudos, no dió ninguna importancia á esta conversación, ni volvió en mucho tiempo á hablarle más sobre aquel asunto.

del pueblo, que es el que debe hacer jefes de partido, y elevar hombres á la dirección de los negocios públicos, cuando representan ideas, tendencias, aspiraciones y doctrinas, conformes á identificadas con lo que siente y con lo que quiere y apetece la gran masa nacional, dueña y señora de los destinos de la nación, y otorgante único capacitado para proveer representaciones de esa naturaleza.

Esas jerarquías que se dan humos de poderlo todo y que usurpan la facultad del pueblo, ni pueden ser demócratas ni presumir de liberales, y los que les siguen ya saben lo que les espera, si siguen sometidos; hacer lo que les mandan y callar.

Pero esto no sucederá, porque tras del acuerdo del cónclave vendrá la dispersión.



Santo de hoy.—San Fabián, papa y San Sebastián.
Santo de mañana.—Santa Inés virgen y mártir y la Beata Josefa María de San José de Benigánim.

PIANOS
Marcas «Gaveau» de París, «Estela» de Barcelona y «Gómez» de Valencia.

La acreditada ESTELA (antigua casa de Bernareggi), es digna de competir con las fábricas extranjeras de reconocida fama, tanto por sus condiciones artísticas como por su solidez.

La buena calidad del sonido, su igualdad en toda la extensión del teclado, la facilidad del mecanismo, repetición, etcétera, todas estas excelentes cualidades hacen que estos instrumentos hayan llegado al último grado de perfección.

DEPÓSITO Y ALMACEN
STO. TOMAS, 33, ALCOY
Catálogos ilustrados gratis á quien los pida.

IMPENITENTE

La «Revista» que ostenta el nombre de católicos, no solo falta al Decálogo, según evidenciamos en nuestro artículo «El Octavo...», sino que demuestra en su último número que es empedernida impenitente.

Sin oponer absolutamente nada á nuestro artículo, sin poder señalar siquiera un vicio á nuestra administración municipal, á pesar de haber sido requerida expresamente para ello, se contenta con decir que se ratifica en lo dicho, por que sí.

Ante tal modo de razonar huelga toda contienda. A enemigo que huye, puente de plata.

Termina tildándose de alcoyanos y amantes de Alcoy sin ambición política. (2) ¡Cállese usted, señora, que no la creé nadie!

Si quien escribe el artículo «Sobre lo mismo», fuese buen alcoyano, vería que el tan manoseado impuesto sobre carros de transporte, relacionado con los demás arbitrios que desde antiguo pesan principalmente sobre las clases proletarias, forma un conjunto de equidad, difícil de conseguir suprimiendo alguno de ellos; y reconocería espontáneamente, que desde el momento en que se notaba constantemente déficit en los presupuestos municipales, la primera atención que debe cubrir todo el que de buen administrador se precie, es reforzar los ingresos después de haber reducido los gastos todo lo posible dentro de la vida que necesariamente ha de tener una ciudad como Alcoy.

Y como el Ayuntamiento no puede inventar gabelas, sino que se ha de atemperar á las que autoriza la ley municipal de aquí que al crear el nuevo impuesto, que goza de irritante exención, por más que pese principalmente sobre las clases pudientes, no pueda hacerlo pesar sobre los acomodados que no transporten mercancías en carro.

En una palabra: si la «Revista Católica» confesase su error, tendría, al menos, la virtud de confesar; pero así no podemos menos de decirle que después de haber faltado al octavo mandamiento

de la ley Dios, se enorgullece de ser inconfesable impenitente.

Antonio Espinós Juliá

Uno menos, y de los mejores.

[Aterra el ánimo pensar en la destructora labor de la muerte!]

Uno á uno, hemos visto restados del libro de los vivos, en el espacio de pocos años, muy pocos, muchos nombres de amigos queridísimos.

Rafael Julio Pérez, Francisco Molto Valor, Anselmo Aracil, Fabián Pascual, Saturnino Berceló, Eugenio Pérez Pérez, Rafael Santonja Pérez, Manuel Gisbert, Vicente Gomis Seguí, Francisco Carbonell Gosálvez, Rafael Gisbert Terol, Jaime Aparicio López, Pedro Granell, Juan Barceló Masía, Francisco Gisbert Carbonell, Miguel Payá Pascual, Julio Barceló Satorre, y otros muchos

tan queridos como inolvidables, constituyeron una resta muy grande para la amistad, y son para el hogar y para la familia una pérdida harto dolorosa.

El nombre del último de los amigos que acabamos de perder, Antonio Espinós Juliá, será siempre recordado con cariño.

Era la personificación de lo bueno, en el trato social y en la intimidad de la familia.

Dotado de un corazón sano, expansivo y generoso, no cupieron jamás en su alma el rencor que envejece, ni el odio que denigra.

Constituyó en su hogar un templo consagrado á los afectos purísimos de la familia y rendió á la amistad el más fervoroso culto, pudiendo decirse de él que ha muerto sin tener un enemigo.

Aunque por temperamento era refractario á las luchas de los partidos, las exigencias políticas le llevaron varias veces al Consistorio, mereciendo la confianza de sus compañeros para el desempeño del cargo de teniente Alcalde, cumpliendo en él discretamente y con proceder honrado.

Ha muerto siendo concejal y Consejero del Monte de Piedad y en ambas corporaciones será notada con dolor su perdurable ausencia.

...

R. T. P.

Ayer mañana se verificó su entierro, y en la parroquia de San Mauro y San Francisco la Misa de *corporal insepulto*, testimonándose en estos piadosos actos, las grandes simpatías de que gozaba el fallecido.

Formaban la presidencia del duelo, el Alcalde accidental D. Juan Pastor Martí, en representación del Ayuntamiento, y los señores D. Enrique Pérez Jordá, D. Luis Pérez Juliá y D. Juan Boronat Espinós en la de la familia, conduciendo los lazos del féretro, D. Leopoldo Soler Valor, D. Camilo Visedo, D. Emilio Lluch y D. Eugenio Abad.

Los cleros con cruz alzada, los asilados en los establecimientos de Beneficencia y gran número de amigos y deudos del fallecido, han acompañado al cadáver hasta la puerta de Villena, en donde ha sido despedido el duelo.

Descanse en la paz del Señor el amigo muerto y Dios conceda á su desconsolada viuda, la bonísima señora doña Celia Pérez Pérez, madre política, hermano político y demás familia, la necesaria resurrección cristiana para soportar una pérdida tan dolorosa.

R. T. P.

Moralecha

VINOS Y ACEITES FINOS
COSECHA PROPIA

ANSELMO ARACIL, II

Pañería Moderna

San Cristóbal, 2

Frente á la Posada Nueva
Gran surtido en novedades de pañería. Especialidad en estambres, vicuñas, gerigas, tricots y armures, todo á precios verdaderamente económicos.

Remigio Sanz

MARTÍNEZ
MÉDICO DENTISTA
POLAVIEJA, 11 Y 13, PRINCIPAL

TEATRO PRINCIPAL

El sábado se puso por primera vez en este teatro la obra de Dicenta, «Aurora», estrenada con extraordinario éxito en Barcelona, por la compañía de don Emilio Thuillyer y esta primera temporada en Madrid por la compañía García Ortega.

En dicha obra, como dice el autor en su carta prólogo, se propone colaborar al triunfo de las nuevas ideas, que tiene por objeto convertir esta sociedad de oprimidos y opresores, de opulentos y mendigos, de verdugos y víctimas, en dichoso y amplísimo hogar de hermanos, de compañeros, de seres iguales, y como dice Manuel en su final, *hacer humanidad nueva*; mas por desgracia existen en nuestra sociedad pocos Mañuecos y si muchos Homobones que con sus codicias, sus preocupaciones y fanatismos, producen la ruina y el obstáculo del progreso.

La obra fué puesta con mucho cuidado, distinguiéndose en su ejecución todos los artistas que en ella toman parte, y muy especialmente el Sr. Armengod, que nos presentó un hombre verdaderamente sacrificado por la ciencia; la señora Calderón, á la mujer que quiere sin egoísmo y la señora Delage á la interesada Matilde.

El público llamó á los actores, que tuvieron que presentarse cinco veces en escena, y como algunas voces pidieran la salida del autor, el Sr. Armengod ofreció felicitar por teléfono al señor Dicenta, en nombre del público, como nos consta que así lo ha hecho.

El domingo por la tarde, se puso por segunda vez «Mariana» y por la noche «El gran galeoto».

En las dos funciones se notó al señor Armengod que hacía esfuerzos por cumplir como sabe, pero por la noche y a última hora casi le era imposible mover las piernas, pues á no dudar se le habían exacerbado los dolores reumáticos que padece en sus extremidades inferiores.

Deseámosle su pronta curación.

Como final del domingo, se representó el juguete cómico «El hijo de mi amigo», en la que tanto se distinguio el Sr. López, teniendo al público en continua hilaridad.

Los demás artistas contribuyeron al éxito de dicho juguete.

G.

— 30 —

TEATRO
del Círculo Católico de Obreros

La última obra puesta en escena en este teatro, ha sido la hermosa producción de D. Luis Eguílez, y del maestro Ondrid, «El molinero de Subiza», que más del atractivo que ofrecen en sí las bellezas de sus versos, tenía el de la presentación del reputado tenor don Juan Beltrami.

La obra, en conjunto, fué interpretada con acierto por las principales partes.

El debutante Sr. Beltrami, es un buen cantante, de fina voz y bien educada; que posee todavía muchas de las excepcionales facultades que en sus buenos tiempos le agradaron merecida fama.

Como actor es muy aceptable; sabe decir con naturalidad y entonación,

El público le acogió con aplausos y premió su acertado trabajo.

Gil Rey, como siempre inimitable, en el difícilísimo papel de Gillén Rotrón. Demóstró no tener hoy rivales en el género, y más en esta obra.

En los versos de la escena de la conjura, en el primer acto, y en el tercero del acto segundo, estuvo como no se puede pedir más.

La Sra. Liébana de Gay, distinguida cantante interpretando el personaje de Blanca Mercedina.

Huerva, el de siempre, originalísimo, de primera, de primera.

Muy bien el Sr. Borrás y el Sr. Menacho, que estudia y adelanta.

Zaldívar muy discreto. Salces, muy

con su capa de nieve y de hielo, empezaba á salir de su dilatado letargo, y á engalanarse con los vistosos colores de la primavera. Reanimados por el hermoso sol del mes de Abril, los árboles, desnudos hasta entonces, empezaban á cubrirse de verdes hojas y los prados á esmaltearse de malizadas flores. La naturaleza entera renació y se mostraba risueña y agradable; hasta los peñascos de Tourland, á pesar de su aridez, parecían menos tristes desde que había desaparecido de sus cimas la melancólica niebla que los cubre durante toda la estación de los helados.

El mismo Gabino, fuera de sus achaques habituales, achaques que no debían desaparecer hasta que se extinguiese su vida, había pasado el invierno bastante bien. Sentado constantemente todo el día al lado del fuego, tampoco había dejado de ser útil á la casa, ya haciendo medias para sus hijos, como acostumbran hacerlas los hombres que no pueden trabajar en el campo, costumbre que no es exclusivamente peculiar de las montañas de Francia, pues también se ve en las nuestras, ya en dirigir la construcción de ciertos útiles necesarios para la labranza, ya también, cuando el trabajo de sus hijos no era de aquellos en que hay que meter ruido, leyéndoles algún libro bueno, que era, por lo regular, alguna vida de santo ó cualquier otra obra de devoción. Mientras Gabino leía, la tía Antonieta hilaba pacíficamente su copo de cáñamo, escuchando con avidez al lector. Agrupados los tres jóvenes alrededor de los dos respetables ancianos, se entretenían en hacer el trabajo á que cada uno de ellos era más aficionado, ó para el que más maría tenía, y que consistía en hacer cestas de mimbre, en remendar las abarcas, ó en poner agujones en las puntas de unos palos largos, para conducir los bueyes, que en todas partes se guían del mismo modo.

No cabe duda en que una existencia que el trabajo pone al abrigo de los cuidados, del fastidio, de la inquietud y ce-

Juan y Claudio proyectan marchar á París

Después de esta conversación, la cual como se ha visto había abundado en consejos saludables, el mal humor de Juan fué disipándose, y su primera impresión de la taberna de Pierrefort pareció haber ido desapareciendo poco a poco. Continuó ocupándose en sus ordinarias faenas, y ni en sus palabras, ni en su conducta, dejó traslucir nada que pudiese dar á entender que meditaba un plan de evasión. Repararon, no obstante, tanto Guillermo como su padre, que hablaban á solas con Claudio más de lo que había acostumbrado hacerlo hasta entonces; pero esto no despertó en ellos la menor desconfianza, porque siempre les habían visto obrar como buenos hermanos, y es sabido que los más jóvenes siempre tienen algo que confiarle mutuamente. Así es, que nadie de la familia trataba de enterarse de sus secretos. Pero una circunstancia imprevista dió á conocer claramente lo que todos ignoraban, lo que ninguno de la casa se hubiese siquiera atrevido á sospechar.

El invierno había concluido y había sido muy riguroso. La tierra después de haber estado cubierta muchos meses

ELIXIR ESTOMACAL

DE SAÍZ DE CARLOS

CURA
CURA
CURA

La indigestión, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, en niños y adultos, catarras intestinales y cuantas enfermedades del aparato digestivo son causadas por pereza en las digestiones, ó van acompañadas de hipotensión y repugnancia para tomar alimentos. La dilección del estómago, la úlcera del estómago, la neurastenia gástrica, la hiperclorodria, la anemia y clorosis, con dispepsia ó gastralgia, originadas por debilidad ó por desnutrición, las cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. El mero de los que vienen por mor, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

Cuando el enfermo del estómago ó de los intestinos vea que han fracasado todos los demás medicamentos, debe tomar el ELIXIR ESTOMACAL DE SAÍZ DE CARLOS y recobrará su salud. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cuajada del Elixir Estomacal, que es de agradable sabor, completamente inofensivo, aunque se use años seguidos, y que pueden tomarlo lo mismo el enfermo del estómago que el que esté sano, a la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa, pues evita las enfermedades del tubo digestivo, por ser útil como preventivo. Exijase en las etiquetas de las botellas la palabra **Stomachix**, marca de fábrica registrada.—De venta: Serrano, 30, farmacia, MADRID, y principales de España, Cuba, Filipinas, México, América del Sur, Estados Unidos e Inglaterra.

bien caracterizado, y los coros buenos.

Muy plausibles los trabajos de la orquesta, especialmente el solo de clarinete que valió una ovación al ejecutante Sr. Botella.

El domingo por la tarde se repitieron «Los Sobrinos del Capitán Grant» y por la noche «El molinero».

La función anunciada para hoy martes se ha suspendido con objeto de dar mayor lugar a los ensayos de «El Olivar», obra que se pondrá el miércoles con la zarzuela «Marinas», cantada por Simonetti.

Hemos tenido el gusto de saludar á uno de los autores de «El Olivar», el distinguido escritor aragonés, Sr. García Arista, que ha venido á ultimar los ensayos para el estreno de su obra.

A continuación reproducimos el juicio crítico que de esta linda obra publicó el periódico ilustrado de Barcelona, «Pluma y Lápiz».

Sea muy bienvenido el Sr. García Arista, al que deseamos en Alcoy un éxito como el obtenido en todos los teatros.

CÉSAR.

ÉXITOS TEATRALES

«EL OLIVAR»

Entre el farrago inmenso de obras insulsas que producen los autores que cultivan el género chico, ha hecho su aparición, con la alegría de un rayo de sol en día nublado, el cuadro de costumbres aragonesas titulado «El Olivar», original de García Arista y Melantuche la letra, de los maestros Serrano y Barrera la música. Gracias á Dios, habrá dicho la gente cultura, que ha habido quien, conociéndolos a fondo, no nos ha llevado por los escenarios de España para desprestigiar nuestro natural ingenio, presentandolos tal y como somos y no como algunos nos retratan, suponiéndolos compendio de torpes, zafios, gedeones y mamelucos.

Porque «El Olivar» es eso: la fiel reproducción de un episodio de gente batarra, noble, franca, apasionada, ingeniosa y á ratos chispeante y á ratos sentimental. Y es también otra cosa: es una demostración palmaria y elocuente de que para triunfar en el teatro no es en absoluto ni imprescindible ni necesario echar mano de lo torpe y de lo obsceno, de las pantorrillas del coro y las desnudeces de la tipa. Basta con saber pensar, saber escribir y conocer los resortes escénicos que, como el empleado en el cuadro 1.º escena última de «El Olivar», son siempre de éxito seguro, por lo que al alma llegan y lo bien dispuestos que están.

El triunfo de «El Olivar» ha sido completo en todos los teatros por donde ha pasado, y actualmente en Barcelona constituye la novedad del momento.

Los autores pueden estar satisfechos de su obra, de la que debe decirse que conforme hay horchateras que sirven chico en grande, ellos han servido al respetable público grande en chico.

«El Olivar» ha vendido á descubrir una nueva razón social literario-musical, que ó mucho nos engañamos, ó ha de proporcionar días de gloria al arte escénico, si continúa cultivándose con la misma fe, la misma conciencia y el mismo entusiasmo que hasta aquí.

Dios lo haga! Pues no estamos, aunque lo contrario se crea, tan sobraditos

que ó mucho nos engañamos, ó ha de proporcionar días de gloria al arte escénico, si continúa cultivándose con la misma fe, la misma conciencia y el mismo entusiasmo que hasta aquí.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y tan frecuentes en estos climas euforiantes.

La digestión, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, en niños y adultos, catarras intestinales y cuantas enfermedades del aparato digestivo son causadas por pereza en las digestiones, ó van acompañadas de hipotensión y repugnancia para tomar alimentos.

La dilección del estómago, la úlcera del estómago, la neurastenia gástrica, la hiperclorodria, la anemia y clorosis, con dispepsia ó gastralgia, originadas por debilidad ó por desnutrición, las cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa.

El mero de los que vienen por mor, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saíz Carlos.

Cuando el enfermo del estómago ó de los intestinos vea que han fracasado todos los demás medicamentos, debe tomar el ELIXIR ESTOMACAL DE SAÍZ DE CARLOS y recobrará su salud.

Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cuajada del Elixir Estomacal, que es de agradable sabor, completamente inofensivo, aunque se use años seguidos, y que pueden tomarlo lo mismo el enfermo del estómago que el que esté sano, a la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa, pues evita las enfermedades del tubo digestivo, por ser útil como preventivo.

Exijase en las etiquetas de las botellas la palabra **Stomachix**, marca de fábrica registrada.—De venta: Serrano, 30, farmacia, MADRID, y principales de España, Cuba, Filipinas, México, América del Sur, Estados Unidos e Inglaterra.

Datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el uso de la fábrica de Saíz Carlos.

Algunos datos para el

